

**LA ARTESANÍA DE CHILE EN LA ACTUALIDAD****Resumen:**

Celina Rodríguez nos presenta, en este artículo, una reseña de la artesanía chilena en la actualidad. Abarcando diferentes técnicas y materiales, utilizados por los artesanos a lo largo del territorio chileno.

La autora abarca diferentes ramas artesanales trabajadas en Chile hoy en día, entre ellas constan: el trabajo en fibras textiles, madera, cerámica, cestería, piedra y metales.

Este es un recorrido por la artesanía chilena actual, que comienza en el norte y va hasta el sur de nuestro país. Las categorías utilizadas son las sugeridas en “Artesanía, guía metodológica para la captación de información”, Unesco/Fundación Española Artesanía, 1994; con alguna pequeña variación y, aunque se privilegia un enfoque en la artesanía tradicional, también se incluyen algunas manifestaciones de origen más reciente.

## **FIBRAS TEXTILES**

Las  **fibras textiles**  comprenden un amplio espectro de sustratos y materialidades, de origen vegetal (algodón, lino, yute, cáñamo), animal (oveja, alpaca, vicuña) o artificial. Antes de ser tejidas, deben someterse a una serie de procesos que necesitan de espacios y estructuras de apoyo: los husos o ruecas para hilar; telares verticales, horizontales, de cintura, de pedal para tejer además de palillos o crochet; instrumentos e insumos para teñir, estampar, bordar y aplicar todas aquellas técnicas decorativas que son posibles.

El recurso textil es abundante a lo largo del país y las artesanías asociadas se presentan en todo el territorio con características distintas. Es una actividad eminentemente femenina, aunque existen excepciones de tejedores hombres, especialmente en telares a pedal de tradición hispana.

En el **norte** del país, destacan los tejidos de la cultura **Aymara**, pueblos que habitan el altiplano de la Región de Tarapacá y que conservan la tradición andina. Sus diseños se han mantenido a lo largo del tiempo, especialmente aquellos que utilizan los campos de color y las franjas listadas sobre la iconografía. Las prendas cumplen funciones prácticas como bienes de uso, ceremoniales o de intercambio, destacan: talegas, costales, sogas, fajas, ponchos, lljllas, inkuñas.

La materia prima principal es de origen animal (alpaca, llama y vicuña) y desde los comienzos del siglo 20 se incorporó el uso de fibras sintéticas que son torcidas y tejidas junto a las naturales. Se conservan las técnicas tradicionales de trenzado, en el caso de las sogas; el tejido de faz de urdimbre y de urdimbre complementaria en telares de cintura y horizontales de cuatro estacas. La producción actual está acompañada por nuevos objetos tejidos a telar pero en técnicas de tejido adaptada a otro tipo de prendas como son los chales, ruanas y bufandas de alpaca que se comercializan en el país y en el extranjero.

Al interior del Valle del Elqui, en la Región de Coquimbo se encuentra **Chapilca**, cuenta con una tradición textil que adaptó el telar horizontal indígena a la usanza hispánica de la acción de pedales. Desgraciadamente son pocas las tejedoras que se mantienen hoy en día. Se caracteriza por obras en tejido plano de franjas de colores verticales en piezas como jergones y mantas en lana de oveja

En la **zona central**, desde la quinta región al sur, se combina la tradición textil campesina con aquellas manifestaciones urbanas, como es el caso de los bordados o arpilleras que forman parte de la cultura local. En numerosos pueblos siempre habita alguna familia que teje a telar utilizando lana de la zona circundante, con ella se producen ponchos, mantas, chales o telas para confeccionar artículos para el hogar, combinando texturas y colores según la demanda y la tradición. Algunos de los lugares que ha tenido mayor preponderancia y se destaca en la labor textil son:

**Doñihue**, Región del Libertador, se elabora el chamanto, prenda con la que se engalana el huaso en los rodeos y las fiestas religiosas. Desde los años 40 se usa como materia prima el algodón merce-rizado en reemplazo de la lana. El chamanto es una manta corta tejida en un telar vertical estacado al suelo, con la técnica de doble faz de urdimbre que produce un efecto positivo-negativo en ambas caras del tejido, con representaciones de figuras como espigas, guías de parra, copihues y pájaros

**Quinamávida**, cerca de Linares, Región del Maule. Se realiza todo el proceso de la esquila, hilatura y tejido a telar de tradición mapuche (vertical de cuatro palos). Son mantas, frazadas y ponchos de tejido grueso, donde predomina la urdimbre listada. Si bien es cierto se combinan mayoritaria-mente los colores de la lana natural, actualmente las artesanas han incorporado el teñido artificial, dotando a sus productos de vivos colores.

Dentro de las expresiones urbanas destacan los talleres de las arpilleras y bordados. El origen de las arpilleras se remonta a después del año 1973, cuando madres, esposas y hermanas de detenidos desaparecidos relatan, en sus arpilleras, la búsqueda de los familiares. Estas piezas se elaboran en centros urbanos, con una tela de saco harinero de base, donde se sobreponen figuras recortadas en tela, lanas, bordados y otros materiales y en las cuales hoy se relatan escenas del entorno cotidiano de la ciudad con un carácter social. Los bordados, con un carácter más bien ingenuo y popular se encuentran en diversos lugares del país; se destacan las bordadoras de **Macul**, de **Isla Negra** y de **Lihueimo**.

Más al **sur**, la tradición textil **Mapuche** aún mantiene rasgos de la cultura tradicional. Las prendas son tejidas por las mujeres y permanecen vigentes porque expresan tradiciones y valores fundamentales para este pueblo que hoy vive, a lo largo del país, en medios urbanos y rurales. La tejedora mapuche usa un telar vertical de cuatro palos y utiliza la técnica de urdimbre, aplicando diseños en los que incorpora figuras o

solamente franjas de color. La materia prima principal es la lana de oveja, que se usa natural o teñida con colorantes vegetales y naturales.

En la **Isla de Chiloé**, la artesanía textil tiene distintas expresiones, por una parte está la tradición del tejido a telar con cierta influencia mapuche o huilliche; en telares de suelo o kelgwo se tejen alfombras, frazadas o choapinos. Por otro lado el tejido a palillo, en complementos de vestir y chombas, se ha transformado en un producto típico y disponible en todos los mercados y ferias. Los diseños y colores son variados, pero se caracterizan por ser prendas bastante gruesas por las características del hilado.

## **MADERA**

La madera se trabaja principalmente en la zona sur del país, donde está la mayor concentración del recurso en bosques nativos y centros de elaboración maderera. Chile cuenta con una amplia producción de este tipo, con una significativa explotación, sin embargo, a diferencia de lo que antes sucedía, actualmente muchos artesanos tienen problemas para abastecerse de la materia prima por el uso indiscriminado de la madera.

En la **zona norte**, la madera tiene muy poca presencia en la actividad productiva artesanal, principalmente por la escasez de este material debido a las condiciones climáticas propias de este lugar del país.

En el área del **río Loa**, en los pueblos de **Toconce, Cupo, Ayquina y Caspana** se pueden encontrar algunos artefactos de madera de cactus, como porta retratos, contenedores, bandejas, réplicas de iglesias. Se aprecia también el uso de este material en las estructuras constructivas de las iglesias del sector, que datan del siglo VXII. Situación similar es la ocurrida en la zona de influjo **Atacameño** del Salar de Atacama, en los pueblos de **Camar, Peine y Talabre**, los artesanos han desarrollado una

actividad en la que aprovechan al máximo la escasa materia prima disponible

La isla de **Rapa Nui** posee una importante actividad artesanal asociada a la madera, aunque actualmente es un bien muy limitado, sigue siendo uno de los recursos preferidos de los talladores. La madera más apreciada era el toromiro por su dureza y calidad, otra es el makoi que, aunque muy escasa, ocasionalmente se encuentra trabajada por artesanos destacados en el tallado de piezas y es utilizada en figuras de carácter mitológico como los distintos tipos de moai: moai tangata, moai tangata manu, moai kava kava, moai pa pa; el moko, o el reimi, entre otros. Actualmente se proveen de madera desde el continente. Cabe destacar también el influjo que ciertos talladores de Rapa Nui, vecindados en el sur del continente, han tenido en Villarrica y en la Isla de Chiloé, donde han desarrollado una amplia escuela de aprendices.

En la **zona central** del país, es posible encontrar en forma dispersa en las distintas localidades, el tallado de piezas figurativas tales como: animales, escenas representativas de la vida campesina o de lo cotidiano. Estas manifestaciones se presentan en forma ocasional, a veces responden a la tradición por transmisión del oficio y otras, a la creación espontánea de algún individuo.

Sin embargo, son los **estribos**, las piezas artesanales de mayor tradición de esta zona, aunque esta prenda está siendo utilizada cada vez menos por el desplazamiento del caballo como medio de transporte. La madera preferida por su dureza es el quillay, pero también se usa la madera de naranjo. La elaboración de estas piezas requiere de una gran maestría y oficio ya que, además de resolver funcionalmente su forma general, estos estribos llevan en la superficie exterior, una rica y variada decoración tallada en bajorrelieve.

En las regiones de La Araucanía y Los Lagos, se desarrolla una importante actividad forestal y, por consiguiente, es el lugar donde existe la mayor producción artesanal asociada a esta materia. Es interesante apreciar la profusión de la artesanía en madera desarrollada en las zonas de **Cautín y Lonquimay**, donde se elaboran una gran variedad de artefactos utilitarios de decoración y muebles tallados, utilizando principalmente la madera de raulí y mañío. Se encuentran piezas de distintas calidades y técnicas, como las realizadas a simple hachuela, aquellas elaboradas en torno y las que utilizan mayor tecnología, como sierras caladoras, rebajadoras tupies, perforadoras y lijadoras.

En la **Isla de Chiloé** la madera ha sido uno de los principales elementos utilizados para la elaboración de artefactos de uso cotidiano. Uno de los más fieles representantes de la tradición artesanal chilota son los constructores de embarcaciones, que hoy en día se ocupan más en realizar, de la misma manera que los originales, reproducciones a escala. Aunque no es habitual, aún quedan algunos artesanos que realizan y tocan los rabeles, instrumento musical similar al violín

## **LA CERÁMICA**

El trabajo con greda o arcilla tiene relación directa con el género femenino, las artesanas extraen la materia prima de manera manual y luego dan forma a una variada gama de piezas utilitarias con técnicas como la del “lulo” o rodete. El torno lo manejan en su mayoría hombres, en objetos más seriados y producidos en mayor volumen.

La cordillera de la costa es la principal proveedora de la materia prima, que se caracteriza por no ser del todo pura, ya que el suelo chileno es muy rico en cuarzo y hierro. Esto se expresa en el color final de las piezas, que tienden a tener sobre su superficie tonos rojizos muy intensos.

En términos generales, la decoración de las piezas cerámicas es simple y se basa principalmente en la utilización de engobes, a través de terminaciones como el bruñido, que proporciona un brillo natural sobre la superficie. En cuanto a su forma, el carácter utilitario de las piezas no impide que se les ornamente, dando origen a una rica gama de fuentes chancho, pailas gallinas, guitarreras alcancías, etc.

Otro ámbito del trabajo en cerámica es la reproducción de piezas arqueológicas, que constituye una importante expresión dentro de esta artesanía en el área **norte** del país. En un afán por rescatar y mantener las piezas que realizaban pueblos precolombinos, como algunas culturas locales de **Arica y los Diaguitas**, varios artesanos se han dedicado a rescatar y recrear formas a partir de originales. Este tipo de objetos son, en esencia, decorativos y suelen venderse en los museos donde se exhiben los originales.

La **zona central** concentra una interesante variedad de expresiones artesanales utilitarias y ornamentales, hacia el poniente de Santiago se encuentra **Pomaire**, pueblo conocido tradicionalmente como un centro artesanal en greda, sus orígenes se remontan a épocas donde la producción alfarera abastecía de utensilios a la capital. En los años 20 se introdujo el torno y son muy pocas las artesanas que aún trabajan de la manera tradicional, modelando a mano. Las familias alfareras de Pomaire, hoy hacen objetos utilitarios (ollas, librillos, platos, jarros, fuentes, etc.), decorativos y miniaturas, ya que la oferta se ha diversificado buscando aumentar las ventas y mantener el carácter del pueblo.

Dentro de la Región Metropolitana está **Talagante**, donde se encuentra una expresión muy singular de artesanía, de una serie de personajes populares y situaciones domésticas, en cerámica policroma. Esta manifestación no se encuentra en otra parte del país y su origen se remonta a la época de la colonia con la influencia que las monjas clarisas. Las artesanas se apropiaron de las técnicas, cargando las figuras de brillo y

color, actualmente sólo una familia está trabajando y enseñando el oficio para mantener la tradición.

En **Lihueimo**, Región del Libertador, también se realizan figuras a mano que reflejan escenas religiosas, costumbristas y faenas del campo. Tradicionales son los pesebres que, sin embargo, poseen ciertas características plásticas que los diferencian de sus vecinos de Talagante, las figuras de este lugar de Chile son más rústicas y sus colores son opacos, carecen de brillo.

A 15 km de Cauquenes, Región del Maule, se encuentra **Pilén**, localidad campesina donde habitan estas mujeres que tradicionalmente trabajan la greda totalmente a mano y con ayuda de herramientas rudimentarias. En su característico color rojo, las piezas utilitarias tienen diseños variados, donde se incorporan las aves domésticas, gallinas y patos. Ocasionalmente aparecen piezas con carácter decorativo.

En la **zona sur**, a partir del **Bío Bío**, las artesanías manifiestan la fusión de elementos hispanos e indígenas debido a las características geográficas. Históricamente fue una zona límite entre la dominación del conquistador y los habitantes indígenas. **Quinchamalí** reúne en sus formas y técnicas esa característica en los tradicionales objetos de “greda negra” y se distinguen las piezas utilitarias como fuentes, platos, ollas, juegos de té; y aquellas ornamentales que representan animales y personajes campesinos en distintos tamaños. Este tipo de artesanías se caracteriza por su color negro brillante, que se logra al ahumar la pieza mientras aún conserva el calor de la cochura, y las incisiones blancas que se realizan en crudo antes de cocer; se pintan con “colo” blanco al finalizar el proceso.

En la misma región, pero en la comuna de Florida, se encuentra **Quebrada de Ulloa**, en esta localidad las loceras trabajan a mano una muy buena greda, en piezas de cerámica utilitaria de buena factura y terminaciones. Las ollas, pailas y fuentes conservan el color tradicional de la greda cocida y pulida.

Con otro origen y tradición, la alfarería **Mapuche** se mantiene vigente hasta hoy, especialmente en piezas utilitarias realizadas para la comunidad. Las piezas más importantes son los jarros o “metawes” que pueden ser simples o incorporar formas de aves, no poseen decoraciones externas y son hechas completamente a mano, con herramientas como palos o piedras, que le dan un carácter rústico a cada objeto.

## **CESTERÍA**

La cestería es una técnica de tejido que se asocia a un material fibroso, largo y flexible, generalmente de origen vegetal y a una técnica de entrelazamiento de estos materiales, que se estructuran para dar origen a artefactos de formas planas o volumétricas. Las técnicas más utilizadas en cestería son: el anudado para redes y mallas, apareado, entramado, aduja y trenzado

En el **norte** chico se desarrolla dispersamente una cestería con la fibra de la caña brava, una fibra muy dura que es partida, en trozos de distintos grosores, para entrelazarlos y dar forma a canastas muy resistentes para distintos usos.

Desde Coquimbo, al sur, se encuentran una gran diversidad de fibras vegetales capaces de ser utilizadas en el trabajo de la cestería; las más comunes son: la totora, el mimbre, la ñocha, el coirón, el boqui, y el junquillo. Cada una de ellas toma forma según la técnica empleada, la función adquirida y la propia expresión local.

En la **zona central**, el mimbre tiene sus centros productivos consolidados, un ejemplo es **Chimba-rongo**, el principal centro de producción en esta fibra. Localidad que se ubica 160 km al sur de Santiago, gran parte de la población se dedica a trabajar en esta artesanía, realizando distintos y variados objetos como: los clásicos muebles de mimbre -mesas, sillas, pisos, sillones- canastos, cestos, cunas, etc.

Otro lugar de producción está cerca de Chillán, en **Roblería**, aquí la cestería en mimbre también forma parte de la tradición local, sus tejedores producen gran variedad de canastos que, muchas veces se venden en Chim-barongo, desconociéndose su lugar de origen.

Una cestería particular es la que se realiza en **Rari**, una pequeña localidad de la provincia de Linares donde, en la mayoría de sus casas, las mujeres tejen con las fibras de crin de caballo unas maravillosas figuras livianas y transparentes de múltiples colores, utilizando las manos como única herramienta. Este material es usado de manera natural, en colores cafés, negros, grises y crudos o bien, se tiñe con matices puros y brillantes para dar colorido a los objetos que se tejen en una gran variedad de figuras como: ramilletes de flores, pequeños canastos, mujeres con sombrilla, brujas y sirenas, anillos y pulseras, mariposas, sombreros, rosarios, todos en miniaturas con delicada factura y finas terminaciones.

Otro tipo de fibra usada para la artesanía es la paja teatina, fibra muy fina de 15 a 20 cm de largo. **La Lajuella**, próximo a Sta. Cruz, Región del Libertador, ha logrado fama gracias a sus finos sombreros con este material, con él se teje una finísima trenza, de 3 a 6 pajas, y de unos 80 mts de largo. Partiendo del centro de la copa, esta trenza se une mediante una costura a máquina, dándole ahí mismo la forma y tamaño que debe tener el sombrero, luego se encola, se deja secar, se plancha y se dan las terminaciones.

En **Ninhue, zona sur** Región del Bio Bio, se tejen chupallas, sombreros, bolsos y carteras. Esta fibra es sacada de la paja del trigo, se selecciona según el grosor o «apartado» del material y por último, éste es trenzado en largas «cuelchas». Finalmente se blanquea en agua fría y se recortan las puntas no tejidas para proceder a dar forma a los objetos, uniéndolos mediante una fina costura a máquina.

Con fuerte influencia indígena existen otras manifestaciones, en **Hualqui** a orillas del Bio-Bio, se produce una cestería con fibras del

chupón y el coirón. Con este último se forma el alma de un cordón y con el chupón se embarrila en torno a él. Esta técnica es conocida como la aduja o acordonado, con ella se da forma a distintas piezas como: los costureros de uno, dos y tres pisos, paneras, individuales y canastos en general. Algunos objetos llevan, a modo de decoración, zonas coloreadas que se obtienen tiñendo el chupón antes de embarrilar.

Cerca de San José de la Mariquina hacia la costa, en **Mehuín** y en **Alepué**, se realiza un tipo de cestería con la fibra del boqui, enredadera que crece entre los árboles del bosque nativo que aún queda. Con ella se tejen peces, pájaros y todos los animales de la zona. La técnica es de entramado, algunos con trama doble, cruzada en torzal y otros con tejido de trama y urdimbre simple. Comúnmente se utiliza la fibra en su color natural y es pocas veces teñida.

En **San Juan de la Costa**, al poniente de Osorno, se elabora una cestería única en el país, con la fibra del boqui pilfuco: liana gruesa que se recolecta en el bosque nativo. Los objetos que se realizan son: canastos muy firmes para distintos usos que son de una gran calidad y finas terminaciones. No es fácil para las artesanas encontrar este material, ya que se da naturalmente en el bosque nativo y hoy en día los bosques cercanos están siendo reemplazados por otras especies.

En **Puerto Edén**, extremo sur del país, quienes representan a los últimos sobrevivientes de los indígenas de esas zonas, los Yamanes y Kawascar, realizan unos pequeños cestos y canastos hechos de la fibra del junquillo, tejidos en espiral acordonado.

## **PIEDRA**

La artesanía en piedra se encuentra a lo largo del territorio, en aquellos lugares donde es posible encontrar canteras, este es un recurso no

renovable donde su producción no depende de las intervenciones del ser humano. Las manifestaciones son variadas ya que, en primer lugar, dependen de las características materiales, plásticas y formales de la materia prima: color, textura, brillo, densidad y peso del material.

En el **norte**, zona del salar de Atacama, se encuentran las canteras de **Toconao**, de la liparita, piedra volcánica blanca y bastante blanda que se usa en figuras talladas a mano con un carácter ornamental, donde se representan escenas cotidianas de la comunidad y reproducen las construcciones de las iglesias nortinas.

A 90 Km. de Ovalle se encuentra **Combarbalá**, tradicional ciudad dedicada a la actividad minera y a la artesanía en Combar-balita, piedra semiblanda similar al mármol, con vetas de amplio espectro de colores que, en 1993, fue declarada piedra Nacional de Chile. La piedra es tallada con cinceles y gubias, se trabaja también torneada y en láminas para finalmente ser pulida, así se obtienen diversos objetos de carácter utilitario o decorativo (huevos, animales, iglesias) de tamaño relativamente pequeño debido a la disponibilidad de material en las canteras.

El tallado de piedra en **Rapa Nui** está estrechamente ligado a sus características geográficas y a las creencias y tradiciones de la antigua cultura Rapa Nui. Debido al origen volcánico de la isla es posible encontrar distintas canteras que proporcionan una completa gama de materias primas líticas y volcánicas, desde un fino basalto, una variedad de escorias, hasta obsidiana. Desde el tallado de las grandes esculturas de moais que existen en la isla, hoy los artesanos se dedican a tallar reproducciones a escala para la venta a turistas y en algunos casos, recrear motivos como el tangata manu, manutara y honu.

En la **zona centro** es posible ver, en algunos tramos del camino, artesanos que se dedican a trabajar piezas en piedra de gran tamaño para ser usadas como esculturas, fuentes y piletas o partes de pisos y muros para

casas. Se ubican generalmente cerca de las canteras con productos similares y en tonalidades que van del blanco al rosa, pasando por el color gris. Como centros productivos importantes y consolidados destacan:

Los canteros de **Colina**, a 6 Km. de Santiago del camino que va a Colina, hay un desvío hacia “Las Canteras”, en este lugar, hace cerca de 100 años un grupo de campesinos comenzó a trabajar la piedra disponible en las canteras, para abastecer a la capital de adoquines para sus calles y mansiones. Actualmente los artesanos de Colina trabajan volúmenes ornamentales y piezas para construcción, como bases de pilares, fuentes y algunas partes de muebles.

Los canteros de **Pelequén**, en el valle de Cachapoal, extraen su material desde la cantera de piedra rosada para luego tallarla con cincel, dando forma a piletas, bases para mesas, columnas y adoquines. Las artesanías realizadas con esta roca rosada de visos blancos y grises, se conoce como propiedad de los “Canteros de Pelequén” y se venden a los costados de la carretera.

Al **sur**, la tradición de la cultura **Mapuche** está ligada al trabajo en piedra, antes incluso del trabajo en metales, cuando originariamente realizaban piezas denominadas hoy como “joyas líticas”, asociadas a insignias de mando y llamadas clavas, además de pipas, pitos y pifilkas con piedras finas en distintos colores (alabastro blanco, rojo, etc.). Actualmente la artesanía en piedra se produce en la localidad de **Metrengo** y está enfocada a la producción de artefactos de uso doméstico, como morteros o piedras de moler hechas en granito, material gris de composición mineral con incrustaciones en negro y blanco brillante, que se encuentra en las canteras de la cordillera de la costa en la Novena Región.

En la **Isla de Chiloé**, en la península de **Lacuy**, están canteras de Cancagua, piedra arenisca de consistencia blanda que, por su capacidad de retener el calor, se utiliza tradicionalmente en la elaboración de braseros, chimeneas y ladrillos.

Hoy es posible encontrar también pequeñas figuras asociadas a la mitología chilota como el trauco, el invunche, la pincoya para la venta a turistas.

## **METAL**

En el trabajo con el hierro, la plata, el cobre y otros metales, son necesarias determinadas herramientas y lugares especiales donde procesar la materia prima, que el artesano adquiere mezclada y fundida según la variedad. Se pueden identificar dos ámbitos formales: la orfebrería tradicional, ligada a las culturas precolombinas y la forja artesana de tradición hispana.

En el caso del **norte**, zona Aymara, es muy difícil encontrar algún artesano que trabaje actualmente la orfebrería. Han habido algunos intentos por realizar un rescate de estos objetos pero por ahora no se ha podido afianzar este proyecto. En la orfebrería tradicional se aprecian aros o zarcillos de plata con cuentas de loza roja, o tupus de cucharas labradas que servían a la vestimenta femenina.

Hacia el **sur**, en la cultura **Mapuche**, los grupos indígenas aprovecharon las monedas para crear joyas además de platos, vajillas y mates. Nació a fines del s.XVIII y en la actualidad sobreviven las formas tradicionales como el trarilonco, los sekil y las trapela-cuchas, junto a una serie de colecciones de joyas que han sido adaptadas para el uso contemporáneo.

Con la introducción de la fundición y forja del hierro se fabricaban las armas y objetos tales como: elementos de cerrajería (llaves, chapas y candados), rejas de ventanas y balcones. Son este tipo de artesanías las que siguen vigentes en algunos talleres de la zona central, sus creadores generalmente son hombres, por el tipo de trabajo duro que significa

moldear a golpes el metal a altas temperaturas que permiten su plasticidad antes de la fusión. Es posible ver también, trabajos que combinan la madera y el metal en muebles contemporáneos y detalles constructivos.

El cobre es el metal más importante de nuestro país, sin embargo las piezas artesanales con este material son escasas en variedad. Con un carácter esencialmente urbano, se destacan las técnicas de repujado en objetos decorativos asociados a las artesanías del recuerdo o souvenir. Existe una escuela de trabajo en cobre en el pueblo de Coya, cerca de Rancagua en la sexta región, financiada por la Corporación O'Higgins, vinculada a una empresa de extracción del cobre, que enseña las nociones básicas de orfebrería en cobre como forja, diseño, soldadura, patinar y dibujo. Además de esmaltado, estañado y grabado al ácido. n